

## 8- LOS HÚNGAROS

### Origen e irrupción en Panonia

El nombre “húngaro” deriva de una confusión, la que tuvieron los europeos que vieron por primera vez a los magiares y los identificaron o asemejaron a los hunos. Los magiares o húngaros fueron pueblos nómadas, ciertamente, y no dejan lugar a dudas de ello en los utensilios que usaban (el típico caldero sobre un trípode portátil), en sus costumbres pastoriles, en su habilidad sobre el caballo,... pero vinieron a Europa con vocación sedentaria. Llegaron con sus mujeres, su ganado y con deseos de buscar una nueva tierra y de permanecer en ella.

Desde sus bases en la cuenca del Dnieper, al norte de la península de Crimea, acosados por otros pueblos de las estepas, como los belicosos pechenegos, los húngaros de mediados del siglo IX calcularon previsoriamente su desplazamiento. Enviaron exploradores y pequeños ejércitos hacia occidente, como los que fueron vistos a las puertas de Viena en 880. Finalmente encontraron un lugar adecuado en la cuenca de los Cárpatos, casi coincidente con Panonia, zona que había pasado de los germanos a los hunos, y después a los ávaros y los eslavos. Buscaban extensas praderas para su característico ganado vacuno y para sus caballos, así como un territorio que tuviera unas defensas naturales que compensaran su debilidad demográfica, pues apenas si llegaban al medio millón de húngaros.

Dirigidos por el rey Árpád, elegido entre las siete tribus tradicionales de la nación magiar, los húngaros irrumpieron en 895 en Panonia, al sur de los Cárpatos, el territorio que hoy llamamos Hungría. Ellos diferencian el territorio (*magyarország*) de la propia nación húngara, tal vez por la propia conciencia de su pasado nómada. Tuvieron que combatir contra los restos de ávaros y contra algunos pueblos eslavos (moravos y eslovenos) y contra germanos como los guepidas y godos. En tres años completaron la ocupación del país, cuidaron los accesos por las defensas naturales, montañas y pantanos, y protegieron los principales puntos débiles, ya que no podía confiarse en una población numerosa que se autodefendiera. Desde su conquista por los magiares, nunca ha estado Hungría densamente poblada, pues su población ha oscilado entre los 15 millones de su máxima grandeza (antes de la Primera Guerra Mundial), o los 10 actuales, y los menos de tres millones de aquellos tiempos. Además, se trataba de una zona de paso, por lo que su eficaz sistema defensivo tenía que compensar su deficiencia poblacional. Además, Hungría desde entonces se ha situado en un punto estratégico por ser de tránsito entre espacios culturales muy diferentes: el mundo latino occidental, el cristianismo griego balcánico, el paganismo eslavo y, poco después, la invasión turca islámica.

## **Nuevas tácticas militares contra el Occidente cristiano**

Desde su llegada comenzaron las incursiones magiares en el resto de Europa occidental. Al mismo tiempo que los vikingos dominaban la zona atlántica, y los musulmanes se apoderaban del Mediterráneo, los húngaros fueron el terror del interior europeo, en lo que constituyó el segundo asalto de Europa después de las invasiones germánicas y la caída del Imperio romano. La primera incursión se produjo sobre el Norte de Italia, en la Lombardía, y desde entonces y durante más de medio siglo, saquearon todo lo que encontraron a su paso. *De sagitis hungarorum salvanos Domine*, era una oración frecuente de los monasterios del centro de Europa.

La combinación entre el caballo y los arcos era decisiva para garantizar su superioridad. Se trataba de una caballería ligera; sus caballos son pequeños y la reducción del peso es un rasgo constante de todo el equipamiento militar húngaro. Arco y flechas, espadas cortas, corazas de cuero, casi sin escudos, contrastaban con la tendencia a la armadura, a las grandes armas y a la caballería pesada de occidente. Una de sus tácticas más frecuentes era simular un ataque, dejarse perseguir y después atacar desde los flancos cuando los enemigos estaban cansados o se atascaban en pantanos. La movilidad de sus caballos y su habilidad para disparar sus flechas en marcha, permitían un “efecto ametralladora”, al rondar circularmente sobre un solo punto, que no dejaba tiempo a los defensores para cargar sus armas ni asomarse.

La victoria de Ennsburg sobre las tropas germánicas, en 907, les abrió las puertas de Austria y Baviera, y de todo el occidente continental. Recorrieron toda Italia hasta Nápoles, toda Alemania hasta Bremen, Francia y España hasta el Atlántico y por el Sur hasta las puertas de Constantinopla.

Persegúan, inicialmente, el botín, la acumulación de riquezas, no el dominio de las tierras. Los trabajos de primavera y verano, los más importantes desde el punto de vista agrícola, eran realizados por mujeres, mientras los hombres estaban en la guerra.

Pero su propio éxito provocó pronto la unión de todos sus enemigos contra ellos. Una gran coalición les derrotó a orillas del río Lech, cerca de Ausburgo dirigida por Otón I, emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico en 955, que ya conocía sus estratagemas y pudo neutralizarlas. Este hecho y la derrota, en 969, de los Jázaros (pueblo de las estepas emparentado con los húngaros), a manos de los príncipes rusos, provocó el pánico en Hungría, que se veía encerrada entre potentes Estados hostiles, los germanos y los eslavos.

Géza, bisnieto de Árpád, fue rey de los húngaros desde 970. Fue él quien tomó la decisión de convertirse al cristianismo occidental, pese a que su mujer lo era del rito oriental. Por entonces, vikingos, rusos, polacos y húngaros se convirtieron al cristianismo, y Europa volvía a encontrar cierta unidad, o a menos unas reglas diplomáticas comunes, bajo el nuevo lenguaje eclesiástico, tanto romano como bizantino. Géza recibió así con agrado los misioneros cristianos desde Alemania, que bautizaron a su hijo Baik, que recibió el nombre de Esteban (Istvan en húngaro). El cristianismo fue también una herramienta para la unificación de los húngaros, lo que consiguió Geza en un momento especialmente difícil, pero muchos continuaron con sus ritos paganos, y el propio rey dijo en alguna ocasión que era tan rico que podría adorar a dos dioses.

De la educación del joven Esteban se encargó San Adalberto, procedente de Baviera, que después de fortalecer la fe y la ética cristiana del príncipe, gestionó su desposorio con una princesa cristiana bávara, Gisela, boda que se produjo en 997.

Géza construyó iglesias y monasterios, como el de Szombathely, donde nació San Martín, llamado de Tours, patrón de Buenos Aires, y el de los benedictinos de Pannonhalma. Murió poco después de la boda de su hijo, al que dejó como sucesor, lo que fue aceptado por la mayoría de los húngaros e inauguraba el sistema hereditario en Hungría, siguiendo la tradición occidental.

### **San Esteban y la formación del Estado húngaro**

El reconocimiento definitivo del Estado húngaro y su consolidación en el consorcio diplomático europeo provino de Roma. Aunque son pueblos de las estepas, los húngaros siempre tuvieron una vocación occidental. Han sido los únicos que se han mantenido de entre los pueblos que vinieron de las estepas. Los Escitas, hunos, ávaros, pechenegos, kumanos o polovstianos, jázaros, etc... todos estuvieron por la zona oriental europea y algunos penetraron en occidente, pero sólo se han mantenido los húngaros. Ciertamente los turcos también, y a ellos dedicaremos otro apartado, aunque nunca han llegado a los niveles de occidentalización de los húngaros.

A finales del siglo X terminan las correrías de los húngaros y comienza, tras el reinado de Esteban, un Estado reconocido por Roma, en buenas relaciones con el Sacro Imperio, a partir del cual entra en relaciones diplomáticas con el resto de Estados europeos.

No fue fácil convencer a todos los príncipes húngaros de que aceptaran a su hijo como heredero. Ante los príncipes rebeldes a esta decisión, no dudó en dejar sordos con plomo ardiente a los que no lo aceptaron. Pese a ello, la iglesia lo reconoció como santo, tras su muerte. La muerte del hijo de Esteban, Imre (Emeric o Américo), hizo que se suspendiera el derecho de primogenitura, pero continuó en el poder la casa de Árpád, que extendió sus dominios más mediante convenientes matrimonios que mediante acciones bélicas, hasta que a causa de las disensiones internas y, precisamente, también debido a esos mismos matrimonios se produjo el fin de la dinastía en 1301, sucediéndole los Anjou, de origen francés, procedentes de Nápoles. Más tarde, fue la casa Luxemburgo la que ocupó el poder, hasta que, mediante las armas, se alzó con la corona Matías Corvino, príncipe húngaro, el último de los monarcas autóctonos. Pero no consiguió descendencia y, desde entonces, los Habsburgo (o Austrias, como se les conoce en España) reivindicaron el dominio de toda Hungría, aunque muy pronto tuvieron que hacer frente a la amenaza turca.

En 1529, Solimán llegó a las puertas de Viena, que resistió gracias a las tropas húngaras, pero también a todas las fuerzas cristianas, incluso las protestantes. Hungría quedó dividida en tres zonas, la sur, de dominio directo de los otomanos, la oriental, sujeta a vasallaje frente a los turcos, y la zona occidental, bajo el control de los Habsburgo, que reivindicaban, sin embargo, todo el territorio. Hungría constituye por entonces la defensa del occidente cristiano frente a la potencia turca. En 1686, los turcos son expulsados de las llanuras húngaras, se ejecuta a los conspiradores proturcos, y todo el territorio queda dominado por la casa de Austria. Herederos de la caballería húngara,

los húsares serán un cuerpo de elite no sólo de las tropas austriacas, sino de muchos ejércitos europeos de la edad moderna y parte de la contemporánea.

A comienzos del siglo XIX, se produjo un importante distanciamiento de Hungría frente a Austria. Muchos aristócratas y filántropos se empeñaron en la modernización del país, pero sus esfuerzos fueron insuficientes frente a las ansias independentistas y revolucionarias de la embrionaria burguesía magiar. Siguiendo la oleada revolucionaria de toda Europa, en 1848 se produjo una rebelión en Hungría, dirigida por Lajos Kossuth, que terminó en fracaso ante la represión austriaca. Pero poco después, en 1867, se reconoció cierta autonomía de Hungría, y se creó la monarquía dual, el llamado “compromiso” que dio origen al Imperio Austro-húngaro propiamente dicho.

Por entonces, reinaba en Viena Francisco José y su esposa Erzebet (la famosa Sisi), que contaba con numerosas amistades en Hungría. Su atormentada vida sigue envuelta en una trágica leyenda. La trágica muerte de sus hijos, sus desavenencias con algunos miembros de la corte, su carácter extraño, sus excentricidades (no se dejaba fotografiar), sus enfermedades mentales (vigorexia, anorexia), tal vez la acercaron al pueblo húngaro, que la adoraba.

Algunos nobles húngaros (Como Schecheny) desarrollaron, con sus iniciativas y con sus recursos económicos, el nacionalismo magiar, y llamaron a la unidad de Hungría y a la búsqueda de sus raíces y de su identidad cultural. Budapest se embellece a finales del siglo XIX y el cambio de siglo será de verdadero esplendor de la cultura húngara.

La Primera Guerra Mundial fue desastrosa para el Imperio Austro-húngaro. Al terminar, en el Tratado de Trianon, Hungría perdió las dos terceras partes del territorio y la mitad de su población. Quedaron húngaros en la actual Rumanía (Transilvania), Eslovaquia, Serbia, que actualmente forman comunidades bastante numerosas.

La Segunda Guerra Mundial trajo, igualmente, consecuencias negativas para Hungría. Las reivindicaciones territoriales y el intento de revancha frente a las imposiciones del Tratado de Trianon llevaron a Hungría a la alianza con Hitler. Tras la derrota de Alemania, Hungría quedó en la órbita soviética. Fracasaron en 1956 las movilizaciones populares que pretendían cambiar el régimen comunista. La represión soviética fue muy dura, y los húngaros soterraron pero se afianzaron en su nacionalismo y su tendencia hacia la cultura occidental y en su alejamiento de todo lo que significaba Rusia. Tras la caída del Muro de Berlín, Hungría inició un proceso de apertura política y económica, privatizó una parte importante de sus empresas y entró en el ámbito económico alemán. El 1 de mayo de 2004 se integró en la Unión Europea, después de cumplir los exigentes requisitos de entrada.

### **Vida cotidiana**

De la original raza magiar, en realidad ha quedado poco, pues las invasiones que han sufrido a lo largo de su azarosa historia han producido una mezcla étnica particularmente variada. El lenguaje sí es el original, perteneciente al grupo fino-ugrio (sólo el finlandés y el húngaro son de esta rama en Europa, frente al predominio indoeuropeo), con añadidos de turcos, germanos, etc. Esta mezcla es especialmente apreciable en su artesanía, gastronomía, tradiciones, etc...

La Hungría actual es heredera del rico pasado del país. A lo largo de la historia se han conservado utensilios propios de su pasado nómada. Ganado excepcional en Europa como los búfalos o un tipo de vaca blanca de grandes cuernos aún puede verse en los extensos campos de la Puszta magyar, donde continúa la devoción por los caballos. Hasta hace poco se han mantenido los viejos sistemas esteparios de extracción de agua o las casas con techumbre de paja.

Los baños turcos no son más que la continuación de las instalaciones termales que ya los romanos encontraron y explotaron en torno al Danubio. De los guerreros romanos, a los guerreros húngaros y turcos, nunca se ha perdido la tradición balnearia en Hungría.

### **Creencias**

Originariamente, los húngaros creían en un dios único, llamado precisamente el dios de los húngaros. A esta divinidad, los chamanes ofrecían sacrificios de animales (particularmente el de un caballo blanco) con lo que se pretendía hacer propicio al dios. Hay otras entidades superiores, pero no tienen el mismo rango divino. Por ello tal vez aceptan fácilmente el cristianismo, por las afinidades monoteístas, pese a las reticencias del gran reformador del Estado, Geza, y la oposición de parte de la familia real en tiempos de Esteban. También por la vocación occidental y romana de los húngaros, que desatienden las posibilidades de alianza con el mundo bizantino. Desde el reinado de San Esteban, ligado al culto católico romano, siempre hay una veneración hacia la nacionalidad, que adquiere caracteres religiosos con la devoción hacia la corona traída desde Roma, considerada sagrada para los húngaros, creyentes y no creyentes, monárquicos y republicanos.

El país vivió la reforma protestante, y durante la presencia turca, se produjo una gran libertad religiosa, particularmente en Transilvania. En el último siglo, la secularización y la presencia comunista hace que la separación Iglesia-Estado sea completa y haya una gran variedad de credos religiosos, y un lugar en el que los judíos encontraron un hogar, hasta la llegada de los nazis.

### **Cultura**

Los húngaros viven la música con una devoción que se acerca a lo religioso. Liszt, que no hablaba húngaro, se sintió muy identificado con su tierra natal, y así lo recogió en sus composiciones. En el siglo XX, Bartok o Kodaly exploraron las posibilidades de la música popular y, este último, ideó un revolucionario método de aprendizaje basado en la musicalidad de la propia lengua húngara. Por su parte, los gitanos húngaros han creado un estilo propio, que en muchas ocasiones se presenta como portada de cultura húngara de cara al exterior.

Entre sus científicos destacaríamos a Ignac Semmelweis, pionero del descubrimiento de la microbiología, y Albert Szentgyörgi, premio Nobel, descubridor de la vitamina C. Para terminar, citaríamos las no muy conocidas aportaciones de Hungría a la literatura universal. Los poetas Vörösmarti y János Arany y los novelistas Laszlo Passuth y Sándor Márai son algunos de sus autores más famosos.

## BIBLIOGRAFÍA Y PÁGINAS WEB

Baláz Dercsényi (1999): *Hungría*. Budapest, Merhavia y Kaleidoszkóp.  
Bérenger, Jean (1992): *El imperio de los Habsburgo (1273-1918)*. Barcelona, Crítica.  
Ferdinandy, Miguel de (1967): *Historia de Hungría*. Madrid, Alianza.  
Zeman, Z. A. B. (1971): *El ocaso de los Habsburgo. Final del Imperio Austro-Húngaro*. Barcelona, Ediciones Nauta.

### Páginas web

[http://www.mek.iif.hu/porta/szint/tarsad/tortenel/mo\\_kozep/esteban/esteban.htm](http://www.mek.iif.hu/porta/szint/tarsad/tortenel/mo_kozep/esteban/esteban.htm)  
[http://www.embajada-hungria.org/s/hun\\_histcultural.htm](http://www.embajada-hungria.org/s/hun_histcultural.htm)  
<http://www.guiadelmundo.com/paises/hungary/historia.html>  
[http://mipagina.euskaltel.es/txotxe/about\\_hungary.htm](http://mipagina.euskaltel.es/txotxe/about_hungary.htm)  
<http://www.guiadelmundo.com/paises/hungary/forums/articulos/57780.html>  
[http://www.yatv.com/video/yatv2\\_video\\_v\\_10930\\_1.html](http://www.yatv.com/video/yatv2_video_v_10930_1.html)  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Historia\\_de\\_Hungr%C3%ADa](http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Hungr%C3%ADa)